PATRIA Y REPÚBLICA

Unión republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

El Ideal

JUSTICIA Y MORALIDAD

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

AÑO I.—Núm. 253

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1, segundo.—MADRID

Domingo 10 Diciembre 1893

¡.....!

Hoy hace treinta y cinco días que ingresó Emilio Prieto en la Cárcel celular.

—

«Las fianzas que «excedan límites racionales» por su cuantía ó calidad, contradicen el sentido de la ley, y los tribunales á quienes toda cuestión de esta clase debiera serles sometida, se inspirarían en aquélla si se mostraran severos contra jueces desconsiderados.»

(Memorias del fiscal del Supremo de 15 de Septiembre de 1893.)

—

El actual ministro de Gracia y Justicia, en su discurso de apertura de los tribunales, recomienda que se tenga á los procesados el menor tiempo posible en prisión preventiva, porque además de irrogarles graves perjuicios á éstos y á sus familias, son perjudiciales á los intereses de la Hacienda.

—

A nuestro querido amigo se le pide una fianza metálica que no puede pagar.

Le ha negado el juez la fianza personal que ha pretendido.

Lleva en la cárcel más de un mes.

Se le acusa de un delito leve que apenas tiene señalada pena en el Código.

¿Qué pasa aquí?

POR LA IDEA

CALMA

Mucha necesitamos los españoles para soportar resignados tanta vergüenza y tanta humillación. Más calma y más paciencia que Job hace falta tener para dominar los nobles arranques del patriotismo que violentamente pugnan por estallar en presencia de la apatía y la falta de solución del Gobierno.

No creímos jamás que en un asunto de honor nacional llegara á imponerse á los patriotas españoles la política bizantina de un Gobierno de *notables* incapaz de adoptar enérgicas resoluciones. Nunca pudimos sospechar que la Patria de los héroes sufriera impasible y resignada, durante tanto tiempo, los infames ultrajes de que venimos siendo víctimas desde que una imperdonable torpeza del más inepto de los ministros puso en inminente riesgo la vida de un puñado de valientes y el honor de un pueblo noble y altivo.

Mucha calma, mucha resignación necesitamos los españoles, necesita nuestro ejército para acatar sumiso las ridículas imposiciones de la almibarada diplomacia que pone en juego el elegante y perfumado Moret.

Mucha resignación y mucha calma debe tener el general Martínez Campos para permanecer inactivo en Melilla al frente de un numeroso ejército, ansioso de entrar en operaciones, sin disparar un sólo tiro contra el enemigo; porque desde que el *héroe* del día pasó el estrecho para encargarse del mando del ejército de Africa, sólo han gastado pólvora nuestros soldados en tirar al blanco y en fusilar algún español .... *traidor* á la Patria.

Calma, mucha calma. Contengan los impacientes sus belicosos instintos; dominen los valientes soldados sus justísimos deseos de venganza; ocultemos todos en lo más íntimo de nuestros corazones los generosos arranques del patriotismo; apaguemos los ardores de nuestra roja sangre meridional; tengamos calma... más calma todavía.

Así nos lo aconsejan los hombres de gobierno que manejan los negocios públicos; y ellos son también españoles, y como nosotros, deben hallarse animados de los mismos sentimientos.

Es verdad que los actuales gobernantes no son, ni mucho menos, los de 1859. Los tiempos cambian, y los hombres, como las razas, degeneran con el transcurso de los años.

Pero de todas suertes, parécenos que aún quedarían en España personas de entereza y de valor dispuestos á constituir un Gobierno *verdad* que pusiera término decoroso á la insostenible situación que atravesamos. Sólo que ciertos Gobiernos y *ciertos* gobernantes son incompatibles con *ciertas* instituciones; por esa incompatibilidad padecemos desgracias *ciertas* y deshonras evidentes.

Y entretanto la calma continúa tan completa, allá en Melilla, como aquí, en España, donde viven los descendientes de aquellos héroes del 60.

Sin que por ahora haya síntomas que puedan inducirnos á creer un cambio radical de política y de conducta gubernativa en los encargados de velar por el buen nombre de España.

Ellos sabrán las causas de su incomprensible actitud. Nosotros las sospechamos. Allá, en el centro de Europa, tampoco las desconocen.

Día llegará en que se hagan públicas, y entonces se acabará la calma.

Pero entretanto... calma, mucha calma.

TIJERETAZOS

La bomba que ha estallado en la Cámara francesa ha puesto de relieve una cosa.

El abandono en que los Gobiernos tienen un asunto de tan capital transcendencia.

Y cuenta que la censura alcanza principalmente al nuestro.

Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.

***

Dos cuestiones importantísimas tiene que resolver nuestro Gobierno.

Una es la de Melilla.

La otra la del anarquismo.

***

La primera, ya estamos viendo cómo la trata.

Peor es *menealla*.

La segunda sigue en el más perfecto abandono.

Cuando más, se limita á dar unos cuantos palos de ciego.

Esperando tranquilamente la próxima bomba.

***

Y no será porque, en lo que á nosotros toca, dejemos de llamar la atención todos los días.

Conducta que no es seguida por todos los periódicos.

Las ochenta palabras del general:

«El general Martínez Campos ha autorizado á los corresponsales que hay en Melilla para que puedan transmitir á sus respectivos periódicos, por el cable, un telegrama diario que no exceda de ochenta palabras.»

Cristo en la cruz no pronunció más que siete palabras.

Martínez Campos quiere ser más.

No se conforma sino con ochenta.

Ni una más ni una menos.

***

Al fin y al cabo, los periódicos deben estar agradecidos al general.

Les ahorra una porción de dinero.

Y en cambio perjudica al Estado.

Lo cual le va á proporcionar la antipatía de Gamazo.

Unos cuantos áskaris han tocado el tambor y las cornetas delante del proyectado fuerte de Sidi-Guariach.

Martínez Campos, todo regocijado, telegrafía la *música*

Y hay quien asegura, que después de esto no es posible ya la guerra.

Se conoce que los moros de rey no tienen pelo de tonto.

Saben tocar el *bombo* cuando les conviene.

Y saben á quién se lo tocan.

Leemos en *El Correo*:

«Ya no se habla hoy de empréstito, como producto de nuevas emisiones de renta, con la insistencia que se hablaba en días anteriores.

Ahora de lo que se habla más es de una operación de Tesorería para obtener 200 ó 300 millones en oro

Mas tampoco sobre esto creemos haya nada ultimado.»

No lo hay ni lo habrá.

No hay quien dé á D. Germán tantos millones.

Y en oro mucho menos.

Acuérdese del refrán el ministro de Hacienda.

«No es oro todo lo que reluce.»

CARTAS DE UN PROVINCIANO

(CONTESTACION Á EL PRESO)

IV

Mi excelente amigo:

Sin querer me voy metiendo en honduras, pero procuraré contenerme. En rigor, sería necesario ahondar y ahondar mucho en esta especie de balsa en que vivimos, aunque se corriera el riesgo, al llegar al fondo, de que resultaran emanaciones poco gratas. Es el inconveniente, mi querido amigo, de todos los estancamientos. Pero no es esa labor la mía; prefiero romper los diques para dejar libre la corriente. De este modo ella se purgará de las substancias que la corrompen.

Tus cartas me han dado mucho que pensar.

Aquí, en este pueblo, han corrido de mano en mano y han sido objeto de comentarios favorables.

Hemos pensado y convenido en que los partidos democráticos por excelencia son de suyo expansivos, y eso que viven de la renovación constante, ó si lo quieres de otro modo, asimilándose lo que puede facilitar su desarrollo y expulsando lo que puede contenerlo ó debilitarlo.

Las opiniones cerradas, quédense para los partidos doctrinarios. Son círculos de hierro que determinan una especie de esclavitud moral mucho más odiosa que destruída al romper materialmente las cadenas del esclavo. Nosotros, no: podemos y debemos y necesitamos discutirlo todo, sin que estas discusiones susciten antagonismos, ni creen dificultades, ni alimenten odios. Los que esto crean ó teman, no deben envanecerse con el título de demócratas. O son esclavos de su propia vanidad, ó están por equivocación en nuestras filas.

Muchas veces he pensado lo siguiente:

¿Habrá quien crea de buena fe que las grandes transformaciones políticas se pueden hacer á la medida como mi sastre me hizo el terno para asistir á la Asamblea que no hubo?

Pues yo creo que no.

La República, que á pesar de todos los pesares alborea en el horizonte político de nuestra Patria, no resultará probablemente ajustada al patrón que ya tienen cortado los partidos ó los grupos republicanos.

Será, lo que necesite ser. Lo que deba ser. Lo que impongan las necesidades y las complicaciones del momento, y en que sea así, estará la virtud de los hombres llamados á dirigirla. Quererla acomodar á la fuerza á cualquiera de los sistemas que hoy conocemos, sería temerario y por consecuencia, perjudicial.

La República, según las circunstancias que concurran á su planteamiento y según sea el estado del país, en aquella ocasión, podrá tener diferentes formas, desde la dictatorial hasta la que sancione las autonomías.

Un ejemplo.

¿Si la República se proclamara en estos momentos, teniendo en pie el conflicto con Melilla, como ocurrió en Francia cuando el país estaba en guerra con Prusia, podría ser lo que sería si en plena paz se proclamara por una cuestión económica ó comercial ó de otra índole semejante?

Indudablemente que no.

Si el absolutismo levantara la cabeza al proclamarse la República, ¿sería esto lo que debería ser en caso contrario?

Pues si no sabemos lo que el patriotismo habrá de imponernos para dar al país la paz si está en guerra, ó para resolver con preferencia á todo la cuestión que más de cerca interesa á la vida del país en aquel momento, ¿por qué han de separarnos hoy unos programas, de que tal vez y sin tal vez tendremos que prescindir mañana de común acuerdo? ¿No sería más natural que hoy nos unieran los principios que nos son comunes, y con los cuales podríamos gobernar desde el primer momento en perfecta armonía, dejando para después de salvadas las primeras dificultades las diferenciaciones que habrían de determinar el turno de los partidos y que podrían ser ó no ser las que ahora nos separan?

Me parece que esto es de sentido común.

Y en último caso, ¿no vive la República francesa sin partidos organizados?

Yo no diré que sea la República francesa un modelo de Repúblicas, ni mucho menos; pero esto á nosotros no debe importarnos, porque nos perdería la imitación, aunque tomáramos el modelo más acreditado que parece ser el de Suiza ó el de los Estados Uunidos del Norte de América. El uno ó el otro de estos modelos se acomodaría mal á nuestras costumbres, porque nosotros necesitamos la República española, genuinamente española.

Tal vez los sabios califiquen de heregías todas las que te voy diciendo; pero yo te lo digo porque creo que no lo son.

Aquí, en los pueblos, también discurrimos á nuestro modo, y no se nos debe negar que de vez en cuando echamos nuestro cuarto á espadas, diciendo lo que se nos ocurre sobre lo que á todos interesa.

En resumen; si no sabemos lo que vendrá después, impuesto, ¿á qué representar hoy á lo vivo la fábula de los dos conejos?

Para dejar que mientras discutimos acerca de la bondad de nuestros programas, hagan los monárquicos mangas y capirotes de este desgraciado país.

Por eso temo yo el día en que se le ocurra pedir á todos cuenta del tiempo perdido.

Hasta mañana y tuyo siempre,

INOCENTE AMEDIAS.

La copla del día

¡PERO ESE MULEY!...

—

Pues señor, no hay un punto más filipino
que ese sultán.
Sus súbditos no saben dónde se encuentra
ni lo sabrán.

—

Tan pronto en una parte, tan pronto en otra,
con la intención
de ir escurriendo el bulto para salirse
de la cuestión.

—

Va picando en historia, y es necesario
reconocer
que igual exactamente que don Mateo
lo sabe hacer.

—

Tendrá buenos estudios, bastante menos
ilustración;
pero en cambio, señores, tiene la misma
mala intención.

—

Si uno tan tranquilo, con el pretexto
de no estar bien,
y el otro en Tafilete, diciendo: «todas
ahí me las dén».

—

Él ni sube ni baja; como Quevedo
quieto se está,
mientras á tiros arden los combatientes
de por acá.

—

También su hermano es otro por el estilo;
¿á qué ha ido allí?
Pues á «darnos la coba» y á no decirnos
que «no» ó que «sí».

—

Mientras nuestros soldados, de la venganza
sienten la sed,
vengan pliegos cerrados y vengan notas
para Mehamed.

—

Y este señor de Torres también en Tánger
quieto se está,
pues sus negociaciones no son «ni chicha
ni Hassuná».

—

En fin, que estamos todos como queremos;
quizás mejor;
aquí ya hemos perdido las energías
y hasta el honor.

—

Mientras nos toma el pelo de esa manera
Muley-Hassam,
en todos los países civilizados
¿qué pensarán?

—

Aquí con que Martínez no se desnude
para dormir
lo mismo que un soldado, ¡ya no tenemos
más que pedir!

EL DOCTOR CENTENO

LA DINAMITA

UNA BOMBA EN LA CÁMARA FRANCESA

Los anarquistas prosiguen su horrenda tarea de destruir la sociedad actual por medio de la dinamita.

Ni se amedrentan, ni cejan en su feroz campaña, á pesar de la persecución de que son objeto.

A los atentados de Barcelona, cuando aún están calientes los cadáveres de las víctimas del Liceo, cuando todavía resuenan en el aire los gritos de protesta lanzados por todos los pechos honrados á raíz de aquel crimen, los anarquistas han dado una nueva prueba de su vitalidad, cometiendo uno nuevo en la Cámara francesa.

La lucha entre esa horda de bandidos (no puede dárseles otro calificativo) y la sociedad, está en su período álgido; aquéllos asestan contra ésta crueles y certeros golpes; escogen los momentos y los sitios más adecuados para que sus atentados tengan resonancia y lleven el terror y el espanto á las personas honradas.

Ora ejecutan sus criminales propósitos en el momento en que todo un ejército está en las calles de una ciudad y dirigen el golpe contra el capitán general que, allí mismo, tiene á su inmediata disposición millares de soldados y buen número de cañones, despreciando la muerte y haciendo voluntario sacrificio de sus vidas.

Ora es en el teatro principal de ciudad populosa, en el momento en que está lleno de gente y vigilado cuidadosamente por la policía.

Ora eligen como teatro de sus hazañas el más alto organismo de la nación, allí donde se reunen los representantes del país y donde para penetrar hay que sufrir un escrupuloso examen, siendo imposible huir después de realizar el crimen.

Nada temen los anarquistas; con fe ciega é inquebrantable voluntad van señalando sus pasos con sangre y desolación; muéstranse orgullosos de cada crimen que cometen, y á cada uno de ellos que muere en el cadalso ó perece fusilado, le consideran los *compañeros* como un mártir, y sobre su sangre caliente juran vengar su muerte y no tardan en cumplir su juramento.

Con tales enemigos no cabe otra cosa que la guerra sin cuartel; ojo por ojo y diente por diente.

Hay que perseguir esas asociaciones del crimen por el hierro y por el fuego; las solemnidades legales, el aparato de las ejecuciones sólo sirve para rodear de la aureola del martirio á tan feroces criaturas.

Hay que perseguir á cada anarquista, activo como un perro rabioso; es necesaria una acción común de las naciones para extirpar de raíz el mal.

Ahora bien; en esta campaña es menester tener gran cuidado en la elección de personas encargadas de desarrollarla, y mayor aún debe tenerse para conocer á aquéllos contra los que deba dirigirse.

Es muy fácil que los Gobiernos abusasen de facultades tan amplias, y para evitar esto, hace falta gran tacto y buena fe por parte de todos.

Los primeros momentos

A la caída de la tarde de ayer circuló por París, con la velocidad del rayo, la noticia de que en la Cámara de los diputados había estallado una bomba de dinamita, lanzada por mano aleve y criminal desde una de las tribunas de la derecha, viniendo á caer y estallar enmedio de la sala.

La multitud acudió á las inmediaciones del palacio de la Concordia, deseosa de conocer la verdad del hecho y ansiosa de saber si entre las víctimas había algún deudo ó algún amigo.

El espectáculo, dentro del salón, era aterrador é indescriptible; los diputados y el público de las tribunas lanzaban desgarradores gritos de dolor y voces de ¡auxilio! ¡socorro!

La confusión y la desolación fué inmensa, y el pánico se apoderó de todos los allí presentes.

El presidente de la Cámara

Pasados los primeros instantes de confusión y de espanto, M. Dupuy, presidente de la Cámara, que ni un solo momento abandonó su sillón presidencial, pronunció el siguiente discurso:

«La dignidad de la República y del Parlamento, señores diputados, exige de nosotros el necesario valor para que los manejos de ciertos criminales no estorben ni siquiera interrumpan las augustas funciones de la Cámara.

»La Mesa sabrá adoptar las medidas que el caso reclama para que los delincuentes sean castigados.

»Sólo pido á la Cámara la necesaria sangre fría.

»Continúa la sesión.»

Nutridísimas salvas de aplausos, lanzadas de todas las partes de la Cámara, acogieron estas valientes frases, y la sesión continuó hasta que se hubo terminado la orden del día.

Cuando M. Dupuy salió de la Cámara, diputados, periodistas y multitud de personas le abrazaron con verdadera efusión.

La bomba

La bomba, según opinión de algunos diputados que son ingenieros, estaba cargada de pólvora cloratada, á juzgar por el olor que dejó en el salón.

Era de hierro y tenía infinidad de clavos que hirieron á muchísimas personas.

El no haber podido averiguar quién fué el feroz criminal que lanzó la bomba, se debe á la confusión que se produjo entre los diputados y el público de las tribunas.

Setenta heridos

La explosión de la citada bomba hirió á unas setenta personas, entre las que se cuentan á veintitantos diputados.

Una dama ha sufrido gravísimas heridas en el vientre y en los miembros inferiores.

Los alaridos que lanzaba conmovieron en extremo á las personas que la rodeaban.

Créese que la infeliz haya á estas horas dejado de existir.

M. de Lamairé recibió una herida grave en el occipital, que le produjo uno de los clavos de la bomba.

También el presidente de la Cámara tiene una pequeña herida en la frente.

La mayor parte de los heridos estaban en la tribuna, en donde fué lanzada la bomba.

El diputado M. Drake ha perdido dos dedos de la mano derecha.

Una señora tiene la rótula completamente destrozada.

Un coronel romano, única persona que se hallaba en la tribuna de los diplomáticos, ha recibido algunas heridas de suma consideración en la parte anterior del pecho.

Otro de los diputados tiene fracturada la clavícula derecha.

El número de señoras heridas, según nuestras últimas noticias, asciende á 24.

La Cámara convertida en hospital

Inmediatamente dispuso el presidente de la Cámara que se convirtiera en hospital la sala de comisiones.

SGCB2021

En ella han sido colocados en colchones la mayoría de los heridos con objeto de que pudieran recibir los auxilios de la ciencia médica.

M. Casimir Perier, Rainals, Dupuy y cuantos constituyen la Mesa presidencial, visitaron á todos los heridos.

M. Carnot envió á un ayudante suyo con objeto de que le informara del estado de los mismos.

Las autoridades

La primera disposición que se dictó por el jefe de la policía fué la de que se cerraran todas las puertas de la Cámara con el fin de evitar que huyeran los autores de tan horrible crimen.

Una vez cumplida la citada orden, se procedió á verificar un registro entre todas las personas que había en la Cámara, del cual no pudo evadirse ni uno solo, por si acaso los anarquistas habían hallado un disfraz en el buen corte de una levita.

Los detenidos

Los detenidos son cuatro; todos ellos se encontraban en la tribuna donde partió la bomba.

Ninguno de ellos ha podido identificar su persona.

Algunos diputados y varias de las personas que se hallaban en las tribunas han asegurado que el que arrojó la bomba es un individuo de barba rubia, algo canosa, que es precisamente uno de los cuatro detenidos como presuntos autores de tan bárbaro atentado.

El acusado niega terminantemente toda participación en el hecho.

Anoche, á las doce, pasaban de cuarenta los detenidos en concepto de sospechosos, á los cuales se les conoce como caracterizados anarquistas.

Un portero de la Cámara ha declarado que uno de los individuos, apellidado Lequelels, entró en la tribuna con abrigo, no obstante las advertencias que él le dirigió y á las cuales contestó éste «que siempre tenía mucho frío.»

Justa indignación

A medida que transcurre el tiempo aumenta la justa indignación popular contra esos feroces criminales que se titulan anarquistas.

Por todas partes no se escuchan más que frases comentando los tristísimos detalles del nuevo crimen anarquista, de esos séres miserables que se han propuesto destruir todo lo existente por el procedimiento bárbaro de la dinamita, y por la apatía de las autoridades que no tratan de cortar los vuelos con enérgicas medidas á estos engendros de la naturaleza.

El presunto autor

Dos agentes de seguridad han detenido á un individuo que se cree sea el verdadero autor del atentado, en una de las puertas de la Cámara.

Tiene unos 30 años de edad, es de baja estatura, rubio y usa bigote muy poco poblado.

Viste un abrigo color castaño y sombrero hongo.

El público, al averiguar que se trataba de la prisión del verdadero autor de tan salvaje atentado, prorrumpió en estrepitosos gritos de indignación contra el anarquista, y le hubieran arrastrado seguramente, si las autoridades no lo hubieran impedido conduciéndole en un coche hasta la Prefectura.

A las diez de la noche, se elevó á prisión la detención de 14 detenidos; los demás fueron puestos en libertad por no resultar contra ellos responsabilidad alguna.

El sumario

El ministro de Justicia y el procurador general de la República, encargados de instruir el correspondiente sumario, trabajan con gran actividad desde los primeros momentos y guardan absoluta reserva acerca de las declaraciones tomadas y de la marcha de las diligencias sumariales.

La actitud del Gobierno

El presidente del Consejo de ministros ha declarado que considera justísima la indignación popular, y que el Gobierno procederá con verdadera entereza, puesto que ni en poco ni en mucho le arredran los incalificables crímenes de los anarquistas.

También manifestó que el Ministerio presentará en la próxima sesión que celebre la Cámara de los diputados, un proyecto de ley que contenga severísimas disposiciones contra los dinamiteros y sus auxiliares.

La opinión

La opinión está indignadísima con motivo del nuevo atentado de los anarquistas.

En los cafés, teatros, círculos y paseos públicos la gente comenta el nuevo crimen con profunda indignación.

Es indudable que habrá, si el Gobierno no procede con verdadera energía, manifestaciones populares en las calles de la vecina República.

Telegramas

De la Agencia Fabra, recibidos en esta redacción hoy 10 á las doce de la mañana.

París 9 (4,40 t.)
Urgente

Durante la sesión celebrada en la Cámara de diputados, una bomba, arrojada desde lo alto de las tribunas de la derecha, hizo explosión en la sala. Asegúrase que el diputado abate Lemyre y un portero, han perdido la vida á consecuencia del atentado.

París 9 (5,15 t.)

La explosión que se produjo en la Cámara de los diputados, fué á las cuatro en punto de la tarde. El pánico en la tribuna pública, donde resultaron varios heridos, fué indescriptible. Las mujeres huían presas de loco terror, y todos gritaban llamando á los transeuntes y pidiendo socorro. En los pasillos y salas de conferencias, la emoción fué no menos grande y general.

El intenso humo que se esparció por el salón de sesiones hizo imposible en los primeros momentos precisar el alcance del atentado, á pesar de lo cual se calcula en 20 el número de los diputados heridos.

La mayoría de éstos se levantó al ocurrir la explosión para huir del salón de sesiones; pero el presidente, Sr. Dupuy, continuó tranquilo en su sillón presidencial é invitó á los representantes del país á que imitaran su conducta, consiguiéndolo en cuanto pasó la natural alarma de los primeros momentos.

París 9 (5,55).

Cuando estalló la bomba, la Cámara se ocupaba de la aprobación de actas.

El Sr. Dupuy, con admirable sangre fría, dijo que semejantes criminales atentados no pueden turbar la serena marcha de los trabajos parlamentarios, y aconsejó la tranquilidad para continuar dichos trabajos. (Grandes aplausos.)

En el salón se encontraron residuos de proyectiles y huellas de sus destrozos.

Todavía es imposible conocer el número exacto; pero no se comprueba que haya habido muertos, ni aun heridos mortalmente.

Los vigilantes hicieron cerrar inmediatamente las puertas exteriores del edificio.

Uno de los espectadores herido vió á uno de los que á su lado se sentaban arrojar al salón un objeto.

París 9 (6,45 t.)

La bomba, lanzada desde una de las tribunas del piso segundo, estalló á la altura de la rampa de dicha tribuna.

Varios espectadores afirman que la explosión debió llevarse el brazo del culpable. Este parece que es alto, rubio y de barba corrida.

El número de diputados heridos parece que no excede de unos doce, figurando entre ellos el vizconde de Lanjuinais y el conde de Cazenave Pradines, de la derecha.

París 9 (7,40 n.)

En una de las secciones de la Cámara están detenidos seis individuos de aspecto patibulario, sobre los que recaen vehementes sospechas.

Dichos individuos, inmediatamente después de la explosión, se lanzaron hacia [illegible] tratando de huir por él. U[illegible] el puffet lleva sombrero de [illegible] uno de ellos, que el presunto [illegible] sombrero gris, parece que es el [illegible] autor del atentado. Algunos espectadores suponen conocerle y le atribuyen el nombre de Lenoir.

París 9 (7,50 n.)

En el palacio Borbón continúan detenidas todas las personas que se hallaban presenciando la sesión al ocurrir el atentado, con excepción de las que tienen el carácter de diputados.

El presidente Sr. Dupuy ha sufrido una ligera herida en la frente.

Han llegado al palacio de la Cámara numerosos comisarios de policía, para hacer una información simultánea é identificar debidamente á todas las personas que se encuentran dentro del edificio para irles permitiendo la salida.

París 9 (10,40 n.)

Las detenciones verificadas hasta ahora entre los concurrentes á las tribunas de la Cámara, asciende á 60.

La bomba encerraba gran cantidad de gruesas tachuelas de las que se usan en el calzado de los trabajadores.

Las sospechas graves recaen en un tal Chaupeaux, zapatero de oficio, recientemente llegado á París.

Este, cuando se vió puestas las esposas, perdió su habitual arrogancia mostrándose muy abatido.

París 9 (11,10 n).

Los nombres de los heridos graves entre los diputados, son los siguientes:

Abate Lemire, varias heridas de consideración en la cabeza.

Conde Lanjuinais, conde de la Ferronay, Dumas, Le Companee Dufaure, Cousin y Leffet

Reina profunda emoción en París.

París 9 (11,30 n)

La Cámara, sin levantar sesión, á pesar de lo ocurrido, prosiguió la discusión y aprobó el acta que se discutía.

El Sr. Casimiro Perier, con gran entereza, dió las gracias á la Cámara por haber escuchado la voz del presidente y no haber perdido la calma, como era de esperar de la digna representación de un gran país.

Dice que, por su parte, el Gobierno cumplirá su deber, aplicando la ley con rigor. (Grandes aplausos.)

París 10 (12,57 m.)

Por los residuos hallados en la Cámara supónese que la bomba estaba formada de una lata de sardinas cargada con pólvora clorato, clavos y metralla.

Los estudiantes hicieron esta noche una imponente manifestación en el barrio latino dando desaforados gritos de abajo los anarquistas.

En la madrugada hará la policía visitas en los domicilios de los detenidos y de otros individuos señalados como anarquistas.

La ciudad en calma.

ÚLTIMAS NOTICIAS

París 10 (6,35 m.)

Créese que antes de medio día, conocerase seguramente el autor de la explosión de ayer.

Las sospechas recaen más principalmente sobre cuatro de los individuos arrestados, á saber: Vicent, Vaillaut, Tallon y Cottin, conocidos como anarquistas.

Muéstrase unánime la prensa en reprobar el atentado. Algunos periódicos atribuyen la responsabilidad del mismo á los socialistas. Estos la rechazan con energía.

Entre otros diarios, varios radicales, piden medidas especiales de represión contra los anarquistas.

DESCUBRIMIENTO DEL AUTOR DEL ATENTADO

París 10 (11,58 m).

El individuo que arrojó ayer la bomba en la Cámara se llama Marchal y es vecino de Choisy-le-Roi.

Se hallaba entre los heridos que se enviaron al hospital general por no caber ya en la enfermería especial de la prevención.

Cuando el prefecto de policía procedió al interrogatorio de Marchal, éste, acosado por sus muchas preguntas, se decidió á confesar el delito, haciendo declaraciones explícitas. —*Fabra*.

Servicio telegráfico

(DE LA AGENCIA FABRA)

La crisis italiana

Roma 9.—El Sr. Crispi ha sido oficialmente encargado de formar Gabinete. Esta determinación del rey produce gran sensación en los círculos políticos, por conceptuarse muy delicada la situación personal del Sr. Crispi con relación al escándalo de los Bancos.

Contra los tratados

Bilbao 9 (8,40 noche.—Urgente).—En este momento da principio el *meeting*.

En el escenario del teatro se ven cuatro grandes mesas cuyas cubiertas lucen los colores nacionales. En el fondo las sillas para los comisionados; los escudos de diferentes provincias y la inscripción: «España para los españoles. Arancel de 1892.»

En el teatro no hay una sola localidad vacía, y hasta en el vestíbulo y pasillos se agolpa la gente. Presiden los del Fomento de la Producción, el Sr. Baladeras, de la Cámara agrícola de Lérida, y el Sr. Lizaran, de la Cámara de Comercio de San Sebastián.

Inglaterra

Londres 9.—El Sr. Gladstone ha salido para Brighton.

Francia

París 9.—La comisión de la Cámara nombrada el jueves para reemplazar provisionalmente á la de presupuestos, encargada de examinar los créditos suplementarios, ha elegido presidente á M. Rovier por 15 votos de 30 miembros que componen dicha comisión.

Austria

Viena 9.—La comisión de presupuestos adoptó el provisional para tres meses.

América

Buenos Aires 9 (llegado el 10).—Doscientos veintiuno de los desterrados políticos de Montevideo, que se habían refugiado aquí desde hace tiempo, han sido amnistiados por el Gobierno del Uruguay.

LA GUERRA

Nuestra profecía.—Satisfacción á medias.—La triple alianza.

Recuérdese lo que con mucha insistencia hemos dicho desde que en mal hora provocó el Gabinete de altura, la cuestión de Melilla.

Dijimos: el Gobierno vacila porque [illegible] cias extrañas se oponen [illegible] influen- terminante[illegible] su marcha; porque [illegible]mente se le ha dicho: *ni una pulgada de terreno*.

Nadie quiso hacerse cargo de esta observación nuestra, aunque todo el mundo sabe que contamos con la colaboración de *El Duende*, y ahora, los periódicos hablan de la influencia que la triple alianza ejerce, no ya en la cuestión, sino en las cuestiones que tenemos planteadas en Africa.

Tampoco tenemos que acusarnos de vacilaciones, porque nuestro criterio ha sido uno: el mismo siempre. Recuérdese también que cuando supimos que el general Martínez Campos desplegó sus fuerzas para construir el fuerte de Sidi-Guariach, ó lo que sea, dijimos que en nuestro concepto había empezado por donde debía concluir, porque nuestras tropas estaban en Africa para castigar á los riffeños, para vengar la sangre vertida y el ultraje recibido.

Pues bien; ahora ya se dice que nuestras tropas no pueden volver decorosamente á España sin penetrar en el Riff.

***

Ahora bien. Se nos podrá decir ¿y qué queda de aquello de *ni una pulgada de terreno*, frase que tenemos por exactísima?

Muy sencillo.

La situación se ha complicado, y entre dos males, la prudencia aconseja elegir el menor, y el menor, en el estado de las cosas, es que nuestros soldados rebasen los límites de Melilla y entren en el Riff.

De este modo, el orgullo nacional quedará satisfecho, y el ejército no regresará á España sin haber medido sus armas con los moros.

Pero así y todo, quedará en pie la orden terminante á que nos hemos referido. Nuestras tropas baturán á los riffeños y ocuparán posiciones en su campo, pero al fin y al cabo retrocederemos á Melilla sin haber resuelto más que la cuestión de límites. Eso de la indemnización metálica es cosa corriente. Lo mismo le dá al emperador de Marruecos ofrecer mucho, que poco.

Vamos, pues, á dar una especie de satisfacción al país y al ejército; pero no vamos á recoger frutos positivos, como podríamos recogerlos sin mayores sacrificios si el Gobierno iniciara una política verdaderamente nacional, es decir, si abordara de lleno la cuestión de Marruecos con el apoyo de las potencias interesadas en ella más directamente.

Podríamos contar con Inglaterra y Francia, y por consecuencia con Rusia, porque los intereses de Francia no se oponen á los de Inglaterra, y los nuestros podrían armonizarse con los de una y otra nación, situándonos entre ambas.

¡Y quién sabe si de esta inteligencia resultaría la reintegración á la Patria de ese padrón de ignominia que se llama Gibraltar!

***

Pero no nos hagamos ilusiones.

Nuestra política es la de la triple alianza, y sabido es que ésta tiene por objeto impedir el engrandecimiento de Francia. Siendo así, aunque los intereses nacionales nos obligan á mirar con simpatía á la República francesa, siempre resultan por encima de aquellos intereses otros. Los que hasta ahora han impedido la acción de nuestras tropas en la campaña de Africa.

Así vemos la cuestión. Y como nada nos liga al Gobierno y mucho menos á las instituciones, podemos interpretar lo que en estos momentos representa el verdadero espíritu de la nación.

Es decir, de los que pagan y no cobran.

El teniente Medina

El teniente del regimiento de Granada don Manuel Muñoz Medina, se cayó anteanoche por el foso de San Miguel, sufriendo contusiones graves y la fractura de una costilla.

Inmediatamente fué conducido en una camilla al hospital.

El moro Amadhi

Amadhi, ó sea el moro desorejado, ha pedido permiso al general Martínez Campos para volver á su casa. El general le dijo que podrían matarle. Insistió el moro en marcharse, y entonces el general le propuso que llevase su familia á Melilla, y se le darían dos pesetas diarias para su alimentación

La misa en Sidi-Guariach

Al terminar ayer la misa en el campamento de Melilla, el general Martínez Campos anunció que la misa que hoy ha de celebrarse, se dirá en el emplazamiento de Sidi-Guariach, donde se levantará el altar.

La misa en el campamento

Anteayer, día de la Concepción, se celebró en el campamento una misa á la que asistió toda la infantería, á excepción de los regimientos de Borbón, Pavía, Extremadura y Alava, que estaban protegiendo la construcción de las obras del fuerte de Sidi-Guariach.

Después de la misa, que se celebró en las alturas de Santiago, el general en jefe, acompañado del general Macías y de la escolta, revistó todas las tropas que estaban formadas en columnas por secciones

La revista fué rapidísima, porque los generales iban al galope en sus caballos.

Las tropas desfilaron después frente á los generales Martínez Campos y Macías, que estaban rodeados del Estado mayor.

Desfilaron primero el cuerpo de ejército que manda al general Primo de Rivera y luego el del general Chinchilla.

Mientras desfilaba cada uno de los referidos cuerpos, su respectivo general permanecía al lado del general Martínez Campos.

El espectáculo era hermosísimo.

Los veinte mil hombres desfilaron durante hora y media, dirigiéndose hacia sus campamentos, por los repechos de Horcas Coloradas y del Polígono.

Las armas especiales, excepto los ingenieros que estaban en las obras del fuerte, marchaban detrás de la infantería; y detrás de todos, los dragones de Santiago.

Ochenta palabras

El general Martínez Campos ha autorizado á los corresponsales que se encuentran en Melilla, á transmitir cada uno un telegrama diario que no exceda de ochenta palabras.

«La Crónica de Tanger»

Ocupándose este periódico en los asuntos de Melilla, dice que éstos no han terminado aún.

Añade que desea únicamente que España obtenga una ruidosa victoria defendiendo sus intereses, porque el triunfo de las armas españolas, resonando en los aduares más recónditos, hará comprender á los marroquíes el gran poder de Europa á la que deben respetar.

El sultán

Después de grandes dificultades, el sultán se ha reconciliado con una parte de los cheriffes de Tafilete.

Para conseguirlo, les regaló cuarenta mil duros.

Al intentar ponerse en camino para Marruecos, tuvo que retroceder, dirigiéndose á Ait Hdido, con objeto de someter á las kábilas revueltas.

La carta del sultán

En la mezquita de Fez se ha leído una carta del sultán, en la cual participa éste su feliz expedición á Tafilete.

Asegura que las comarcas de dicha región se han sometido á su obediencia.

Añade que le han pagado grandes cantidades por contribuciones.

Anuncia que, habiendo orado en la tumba de Muley-Alí, saldrá en breve para Marruecos.

Demoras

El *Isla de Luzón* continúa en aguas de Tanger aguardando la contestación de Mohamed Torres á los pliegos de Muley-Araaf.

Como Mohamed no hará nada sin recibir antes facultades del sultán, y éste tardará en llegar á Marruecos, es seguro que el *Isla de Luzón* tardará muchos días en llegar á Melilla.

Telegramas oficiales

Melilla 8 (7,50 n.)

El comandante del *Venadito* al ministro:

Sin novedad durante el día. Sigue la mar gruesa y dificultando las operaciones. El almirante y los buques siguen en Chafarinas. Llegó el vapor *Ciudad de Cádiz* y el *Cámara*, y han salido el primero, el *Puerto de Mahón* y el *Haynes* con el correo para Málaga.

Sin novedad en la plaza y en este buque.

Melilla 9 (5,30 t.)

El comandante del *Venadito* al ministro de Marina:

El tiempo ha mejorado bastante, permitiendo hacer operaciones.

Salió el vapor *Triano* para Málaga. El almirante y los demás buques continúan en Chafarinas.

Sin novedad en la plaza y en este buque.

Málaga 9 (1,30 t.)

El comandante de marina al ministro:

«El comandante del crucero *Isla de Cuba*, dice que entre hoy y mañana quedará listo el buque de reparaciones y llenará sus carboneras. Su intención es salir el lunes á primera hora para Melilla, llevando marinería para la escuadra, y si el tiempo lo permite, la lancha de vapor de la Escuela de torpedos.»

Telegramas de hoy

(*De nuestro servicio particular.*)

Melilla 8 (3,20 t).
Urgente.

(Recibido el 10 á las 8 de la mañana).

Continúan las cosas como hace ocho días, pero el ejército gana en espíritu militar y en instrucción. El general Martínez Campos es infatigable. La salud excelente.

Los moros están *gallinas* y los soldados *farrucos*.

Hoy viernes se ha dicho una misa de campaña, habiendo estado el desfile brillantísimo; han desfilado 10 000 hombres.

El domingo (hoy) se dirá una misa de campaña en Sidi-Guariach.

Martínez Campos ha visitado hoy á los heridos, incluso al moro Amadí, regalándoles paquetes de puros.

Se espera con gran ansiedad la contestación del sultán. El ánimo del ejército está deseoso de lucha.—M.

Melilla 9 (1,50 tarde.)
Urgente.

(Recibido el 10 á las 8 de la mañana

Continúo desorientado acerca de la solución que habrá de darse á la cuestión de Melilla, pero afirmo que bastan las fuerzas acumuladas aquí para escarmentar á los riffeños, aun reuniéndose todas las kábilas.

Afirmo, también, que si nuestras tropas no avanzan hasta ocupar el territorio que se considera necesario para garantir la paz, no será por culpa de Martínez Campos.

Produce muy mal efecto la noticia de que Inglaterra influirá en nuestras negociaciones con el sultán.

El ejército español no necesita del apoyo de los ingleses; le basta con sus armas y con su pecho para obtener justicia.

Se ha empezado á redificar la mezquita destruída, lo cual indica que los riffeños no intentan guerrear por ahora.

Las tropas continúan maniobrando, y las obras de Sidi-Guariach siguen lentamente. —*M*.

Tánger 9.

Una carta del sultán á las autoridades de Fez se leyó el 4 del corriente en todas las mezquitas de la capital.

En ella narra los sucesos de su viaje; las tribus pagan las contribuciones sin protesta.

Se anuncia un suceso no lejano en Fez, sin precisar la fecha del día

Argel 9.

Una orden del Gobierno general de la Argelia, prohibe el desembarco de los marroquíes en toda la colonia.

La causa de esta medida ha sido la llegada á Wemours y á Orán de los judíos expulsados de Melilla.

Málaga 9 (9,30 n.)

(Del corresponsal de la Agencia en Melilla, Sr. Alas).

Sin novedad. Un indicio de que no se cree en la inminencia de graves sucesos, es que el domingo se celebra la misa en Sidi-Guariach.

La actitud totalmente pacífica de los moros y nuestra absoluta y tranquila posesión del campo predispone aquí la opinión para creer emplearse temperamentos razonables dentro de la energía.

Espéranse con impaciencia el crucero *Isla de Luzón*, y, sobre todo, noticias de Madrid

A pesar de la festividad del día trabajan hoy los ingenieros, habiendo sido reducida á á una brigada la división protectora de las obras.

El general en jefe ordenó ejercicio de fuego sin tomar en consideración las indicaciones del bajá, que temía produjese alarma.

Melilla 9.
Málaga 10.

Nuestro intérprete D. Victorino Sánchez, regresa en este momento de Nemours, donde habló con algunos riffeños, de paso en dicha población.

Dicen éstos que hubo reuniones de moros en diversas partes del interior.

En gran número de tribus se observan tendencias belicosas y deseos de oponerse á la construcción del fuerte de Sidi-Guariach

Sin embargo, parecen predominar ahora corrientes de obediencia á Araaf por efecto de predicaciones enérgicas de un santón especialmente afecto al sultán.

Los riffeños calculan que no excederán de el número de muertos que tuvieron frente á Melilla, descomponiendo esta cifra de la manera siguiente:

Cinco de la tribu de Kebdana y dos de la Kalsa.

Los demás de Frajana, Benisicar y Mazuza.

Dicen todos que para batirlos tendrán que buscarlos en el interior donde son fuertes.

Respecto á que puedan decidirse á entregar las armas, declaran con rara unanimidad, que antes preferirían les sacasen los ojos.

Melilla 10.
Málaga 10.

Ayer llegaron 70 moros de rey para ponerse á las órdenes de Muley Araaf.

El fuerte de Sidi Guariach alcanza ya la altura de las aspilleras. Terminarase á últimos de Diciembre.

Los cuartos subalternos de las compañías de infantería regresan de la Península, con un capitán por regimiento.

Las tropas se dedican á ejercicios tácticos reglamentarios, excelentes para la salud de los soldados y su preparación para guerras futuras.

Algunos cuerpos se ejercitan en el tiro al blanco con el fusil Maüsser.

Las moros están reconstruyendo la mezquita de Guariach y labran las tierras en las vegas de Frajana y Benisicar.

El aspecto es pastoril. La misa que se va á celebrar en el mismo lugar de nuestro desastre del 2 de Octubre, contribuirá á completar los tonos pacíficos de nuestra extraña situación actual.

Melilla 10 (10 m.)

El riffeño Amar ben-Mohamed se ha presentado pidiendo hospitalidad.

Interrogado por Cervera ha resultado ser prófugo de la kábila de Mazuza, donde ha matado en riña á dos moros, y de donde huye temiendo sangrienta venganza.

El coronel Alava sigue mejor; el teniente Muñoz, mejorando.

El estado general de las tropas excelente; el tiempo hermoso.

Martínez Campos, que dirige las maniobras, hace alarde de su vigor galopando briosamente.

Hoy se han visto pasar junto á los límites muchos moros, mujeres y ganado. Otros se ocupan en labrar sus tierras.—*M*.

Información política

Por la mañana

Consejo de ministros.—Los tratados de comercio.—El Sr. Cánovas.—El empréstito.—Contra los anarquistas.

El Consejo de ministros celebrado ayer en casa del Sr. Sagasta duró desde las seis hasta las nueve de la noche, y aunque en él y por falta de tiempo no pudieron tratar los ministros de la apertura de las Cortes, cuestión de tratados, combinación de gobernadores y crisis, tuvo verdadera importancia.

El primer asunto de que se ocupó el Consejo fué de la competencia sostenida entre el Tribunal de lo Contencioso y el administrativo, creado por el Sr. Gamazo.

El ministro de Hacienda refirió á sus compañeros la historia de esta competencia, que es la siguiente:

Por acuerdo del Gobierno, y en virtud de real decreto, se constituyó en el departamento del Sr. Gamazo un tribunal administrativo con facultades delegadas del ministro para resolver sobre cuestiones de la jurisdicción de Hacienda.

A ese tribunal ó junta administrativa acudió un fabricante de cerillas de Valencia solicitando figurar en la compañía que se hizo cargo del monopolio de esa industria.

La solicitud fué desechada, y el interesado se alzó de esa resolución ante el tribunal de lo Contencioso.

Este Tribunal, en pugna abierta con el ministro de Hacienda y queriendo desautorizarlo, se excusó de conocer de la alzada interpuesta, fundándose en que la junta del ministerio de Hacienda que había dado lugar al recurso no tenía jurisdicción propia y no podía conocer del asunto.

El fiscal del Tribunal de lo Contencioso quiso interponer ante la Presidencia del Consejo la revisión del acuerdo por el tribunal tomado.

La pretensión fiscal fué también desestimada, y el conflicto llegó á un punto en que era indispensable una resolución de Gobierno.

Este, después de discutir largo tiempo el asunto en Consejo, acordó expedir una real orden reclamando al Tribunal de lo Contencioso, el expediente origen del conflicto para resolver como proceda oyendo antes al Consejo de Estado en pleno. También convino el Gobierno en hacer saber á lo Contencioso que el ministro de Hacienda tiene todos los poderes que aquél le niega.

Metidos en los asuntos del precitado Tribunal, el general López Domínguez se quejó de la sentencia dictada igualmente por aquél, que autoriza al brigadier de artillería de la Armada Sr. Salcedo, para pasar al Estado mayor del ejército con la categoría de general de división.

El ministro de la Guerra entendía que esta sentencia era contraria á la legislación vigente, y sus compañeros le autorizaron para dejarla en suspenso y pedir informe al Consejo de Estado.

Fueron negados por el Consejo los indultos de pena capital pedidos en dos expedientes por las Audiencias de Teruel y Segovia, y luego de convenir los ministros en conservar la facultad de nombrar alcaldes de real orden en las capitales de provincia y en las cabezas de partido y de autorizar al Sr. Pasquín para llamar al servicio de la Armada 2.100 hombres de marinería, el Gobierno se ha metido en la cuestión de Melilla.

El Sr. Moret leyó los telegramas que había recibido de Africa, y una carta del general Martínez Campos en que éste daba á conocer sus proyectos, proyectos de que no damos cuenta porque ya son conocidos de nuestros lectores.

El Consejo acordó lo siguiente:

«1.° Que el Sr. Moret dirigiera anoche mismo, á nombre del Gobierno, una expresiva felicitación al general Martínez Campos por su acierto en dirigir la campaña.

2.° Autorizarlo para que le prosiga y deje bien garantidos y absolutamente respetados los derechos de España, siempre que la acción no se extienda más allá del campo riffeño y se lleve tan de acuerdo con Muley Araaf, que no pueda determinar ulteriores complicaciones.

3.° Que á fin de que la negociación diplomática con el hermano del sultán tenga todos los caracteres oficiales que la formalidad exige, se expida por el ministerio de Estado una real orden autorizando al general Marti-

SGCB2021

nez Campos para seguirla, como principal delegado del Gobierno.»

Al llegar á este punto dieron las nueve de la noche, y como aún quedaban por tratar la cuestión de tratados, combinación de gobernadores, apertura de Cortes y crisis, los ministros convinieron en suspender su reunión hasta hoy á las seis, que la continuarán, para resolver sobre estos últimos asuntos.

—

Sobre la cuestión de los tratados de comercio que hoy será tratada en Consejo, dice un periódico ministerial:

«O se acuerda conceder á Italia, Alemania, Francia é Inglaterra desde luego, porque el Gobierno estime que tiene atribuciones para ello, las rebajas de la tarifa mínima concedidas y Suiza, Holanda, Dinamarca y Suecia, ó se convoca á las Cortes antes de 1.º de Enero para que ellas resuelvan.

El Sr. Moret quiere evitar á todo trance—menos el trance de la crisis, naturalmente—que á las naciones con las cuales tenemos *modus vivendi* y convenios pactados, se les aplique la tarifa diferencial.»

En los círculos políticos é industriales se censura duramente al Gobierno y al Sr. Moret, y se dice que es preferible la aplicación de la tarifa máxima á que se aprueben los pactos convenidos con Italia y Alemania.

—

Se hacen muchos comentarios sobre la visita hecha por el Sr. Cánovas á la regente.

Los ministeriales están muy preocupados por los resultados que tendrá esta entrevista, y los conservadores tan contentos que se creen ya dueños del Poder.

Nosotros entendemos que hasta que se dilucide la cuestión de Africa, no se verificarán los acontecimientos y cambios políticos que se anuncian.

—

La cantidad de pagarés que el Tesoro va á emitir en el empréstito que el Gobierno está negociando con el Banco de París y de los Países Bajos, pasa de 500 millones de pesetas.

—

Las noticias referentes al atentado cometido en la Cámara francesa por los anarquistas, han hecho pensar al ministro de Gracia y Justicia en el proyecto de ley que contra aquéllos se comprometió á hacer cuando Pallás intento matar en Barcelona al general Martínez Campos, y la prensa ministerial da hoy algunos detalles al estado en que encuentra el trabajo del Sr. Capdepón.

Esto divide su proyecto en tres partes:

Primera. Se dirige á determinar cuál sea el anarquismo penable, ya por sus manifestaciones ó por los medios que emplee para conseguir sus fines.

Segunda. Fija la pena para cada uno de los delitos que lleguen á determinarse.

Tercera. Establece un procedimiento rápido para la aplicación de la penalidad.

El Sr. Capdepón cree que muy pronto podrá someter la nueva ley á la aprobación de sus compañeros, y será presentada á las Cortes en cuanto éstas se abran.

—

Sobre la base de la cesantía del Sr. Sarthou, ó de su traslación del Gobierno de Valencia á otro de igual categoría, se llevará á cabo, quizá hoy mismo, una combinación de gobernadores, no tan extensa como la que se impone por virtud de los sucesos del verano último y del resultado de las últimas elecciones municipales en algunas provincias.

Si esta tarde se celebra Consejo de ministros, es posible que se ocupe de este asunto y que se proponga á la regente el nombramiento de gobernadores para las provincias de Valencia, Coruña, Guipúzcoa y Vizcaya.

—

Como está ya muy cerca el día 1.º de año, fecha en que han de quedar constituídos los nuevos Ayuntamientos, una de las cuestiones que más pronto habrá de resolver el Consejo de ministros es la relativa á la designación de alcaldes para aquéllas poblaciones en que la ley municipal reserva á la corona el nombramiento de tales funcionarios.

Dícese que el criterio que se propone seguir el Gobierno en este asunto es el de nombrarlos para las capitales de provincia, dejando libre la elección, por los respectivos Ayuntamientos, en las cabezas de partido y demás poblaciones señaladas por la ley.

LA PRENSA

CONTRA EL GOBIERNO

SEGUIMOS COPIANDO

De *La Correspondencia Militar*:

«El Gobierno, aquel mismo Gobierno que quería echar sobre el general Martínez Campos las responsabilidades de una paz vergonzosa, no se atreve á hacerse solidario de la última determinación que á éste se atribuye, y le regatea atribuciones y hasta parece querer exigirle responsabilidades... ¿Qué otra cosa que esto representan el silencio ó las evasivas del Sr. Sagasta? ¿Qué, sinó esto, representan las salvedades que se permite hacer el Sr. Moret al determinar literalmente cuáles eran los tres únicos puntos en que al general Martínez Campos había dado carta blanca el Gobierno?

¿Es que ya está éste arrepentido de haberle dado facultades amplias y absolutas, ó es que no se las dió nunca? Y si no se las concedió, ¿por qué se lavaba las manos y se señalaba al general cuando la opinión protestaba de la paz en la forma que parecía intentarse? ¿Es esto serio? ¿Es esto digno? ¿Es esto patriótico? Hable, pues, el Gobierno, si es que puede sincerarse de estas acusaciones que hoy lanza sobre él la opinión. Es lo más que puede concedérsele.»

De *La Epoca*:

«Como ya las gentes van acostumbrándose á las artimañas á que el Gobierno del Sr. Sagasta apela, cuando su falta de energía ó los vicios de su propia organización le colocan en situaciones difíciles, la generalidad de la opinión se inclina á creer resueltamente que las noticias de la prensa son exactas, y que las extrañas y contradictorias manifestaciones de los ministros no son sino hipócritas evasivas que tienen por objeto ocultar lo que ocurre en el seno del Gabinete.

.....

En resumen: lo que pasa ahora es lo que viene pasando desde los comienzos de esta desastrosa cuestión de Melilla

No se entienden ni pueden llegar á entenderse los ministros de Estado y de la Guerra; el Gobierno está profunda é irreconciliablemente dividido en dos tendencias antagónicas: la de la paz de cualquier modo y la de la guerra á todo trance; el presidente del Consejo de ministros carece de toda suerte de energías físicas y morales para dominar las circunstancias y marcar el camino de la solución del gravísimo problema, y todos los intereses nacionales, entretanto, hállanse entregados á merced de ese Gobierno incapaz y peligroso.»

De *El Siglo*:

«Siendo el origen de todos los conflictos interiores y exteriores que abruman en estos días críticos á la nación española la ineptitud, la torpeza, la contumacia en el error de este Gobierno mil veces funesto, en vano será buscar la solución de esos conflictos ínterin el Gabinete de los notables continúe en el Poder, porque en él radica la dificultad para todo lo bueno y la causa permanente de todo lo malo.

Si de veras se quiere enmendar tanto error y sacar á España del abismo en que la ha arrojado este Gobierno, hay que empezar por la caída inmediata del Sr. Sagasta y de las nulidades que le acompañan, porque, ínterin sigan el Sr. Sagasta y sus compañeros, no hay que esperar nada serio ni nada fundamental, ni nada acertado.»

«Meeting» republicano

Mazarrón 9 (8,30 noche.)

La gira campestre ha resultado magnífica, habiendo asistido á ella el partido republicano de Mazarrón, en su totalidad.

Los oradores madrileños Sres. Pallarés, Mestanza, Rodríguez Ternero y Morante han sido objeto de muchos aplausos y felicitaciones

Los obreros de las minas han dejado hoy el trabajo por asistir á esta fiesta republicana.

Reina gran entusiasmo por la Unión revolucionaria.

PÉREZ.

Señor director general

DE COMUNICACIONES

Decíamos ayer...

Nuestro corresponsal de Alatoz sólo ha recibido *siete* números de los *treinta* publicados en el pasado mes de Noviembre...

Tan excelente servicio por sí solo se alaba

De este modo dentro de poco tendremos que renunciar á gastar crecidas cantidades en un franqueo que para nada nos sirve.

¡Señor Director! ¡Señor Director!

ULTIMOS PARTES

Italia

Palermo 10.—Acaban de estallar nuevos y graves desórdenes en Partonico.

Se envía á toda prisa numerosas tropas para restablecer el orden.

(TELEGRAMA OFICIAL)

—

Otra misa de campaña.—Bendición del Sidi-Guariach.—Lo que cree el general

Melilla 10 (12,40 t.)

(Recibido á las 3,25.)

General en jefe al señor ministro de la Guerra:

Acaba de celebrarse la misa de campaña en Sidi Guariach, que ha oído el ejército formado entre dicho punto y el fuerte núm. 1, sto es, en la parte más adelantada del campo, tocando los límites.

Después de la misa se ha bendecido el fuerte, que no está construído más que á la altura de aspilleras, pues aunque se trabaja con actividad, se han perdido dos días por el mal tiempo.

Aseguro á V. E. que el espectáculo de hoy, al que han llevado los cuerpos sus banderas, era grandioso y creo que con él se confirmará para la opinión el deseo de paz.

En las kábilas reina completa disciplina.

Información general

En Castellón de Rugat (Valencia), se ha encontrado el cadáver de una mujer horriblemente mutilada. Tenía una enorme cuchillada en el cuello que le separa casi por completo la cabeza del tronco

Han sido detenidos el marido de la interfecta y un vigilante nocturno, por creérseles complicados en tan terrible crimen.

—

La policía ha descubierto á los autores del robo audaz cometido hace dos días en una de las calles más céntricas de Madrid.

—

En la plaza de la Independencia fué sustraído de un carruaje que allí estaba parado un saquito de piel de Rusia que contenía algunas alhajas de mucho valor, que pertenecía á la hija mayor del duque de Tetuán.

Se dió parte del suceso á las autoridades, y el inspector, Sr. Luna, ha logrado descubrir el paradero de las alhajas robadas y el nombre de los autores del robo. Estos son Eugenio Castro y Alonso, muy conocido por sus *rapacidades*, y Salvador del Tello, prendero del Rastro.

Las alhajas recuperadas fueron entregadas al señor duque de Tetuán por el gobernador civil.

—

El próximo jueves inaugurará las conferencias políticas del Círculo de Unión constitucional republicana, el elocuente orador y ex presidente de la República D. Nicolás Salmerón y Alonso.

—

En la Sociedad El Fomento de las Artes continúa suspendida la cuota de entrada hasta el día 15 del corriente.

—

Anoche, á las nueve, se dirigía por la Carrera de San Jerónimo el carretero Mariano Ríos Carrasco, cuando, al llegar á la esquina del Prado, fué sorprendido por tres hombres que, navaja en mano, se le acercaron exigiéndole el dinero que llevaba.

El carretero no se acobardó por tan brusca como inesperada acometida, y cogiendo varias piedras, pues no tenía armas con qué defenderse, hizo frente á los agresores, consiguiendo tenerlos á distancia el tiempo suficiente para que llegaran al lugar del suceso dos guardias de seguridad, que consiguieron detener á los salteadores, llamados Amós Rodríguez Pérez y Evaristo Pérez (a) *Mendicutti*.

Los detenidos fueron llevados al juzgado de guardia, donde prestaron declaración y quedaron á disposición de la autoridad.

—

El diestro Vicente Ferrer, herido en la tarde del viernes en la novillada, continúa en un estado relativamente satisfactorio, á causa de la gravedad que pudo tener la herida recibida.

El valiente diestro ha tenido la mala suerte de salir herido de consideración en cuantas corridas ha toreado en España.

—

Parece que el asunto de los obligacionistas de Osuna se ha resuelto confirmando el Tribunal Supremo la sentencia del juez de primera instancia del distrito del Hospicio, con algunas ligeras variantes que en nada afectan al fondo de la cuestión.

DE TODO EL MUNDO

TRANVÍA ELÉCTRICO EN PORTUGAL

Se trata de construir un tranvía eléctrico desde Oporto á Villa Nova de Saya, siendo en la última población donde se encuentran establecidas las casas principales que exportan los tan celebrados vinos á Inglaterra.

La primera línea tendrá diez coches constantemente en movimiento, y no tardará en funcionar.

La sección que se va á construir primero, tiene pendientes hasta del 11 por 100.

Las calderas son de Collet, las máquinas de vapor de Farcot, y las dinamos de Thomson-Houston.

EL TUNEL DEL CANAL DE LA MANCHA

Al tunel bajo el Canal de la Mancha, para comunicar á Francia con Inglaterra, ha sustituído el proyecto de un puente de hierro de 38 kilómetros con 800 millones de coste, y á éste el de un tubo submarino ó tunel artificial, cuya instalación, no ofreciendo ninguna imposibilidad técnica, creemos que ha de ser al cabo la que se realice.

Se han dado ya á la plaza, en París, los títulos de la sociedad iniciadora del pensamiento.

LA MUERTE DE TYNDALL

Según telegramas recibidos de Londres, la muerte del ilustre sátiro ha sido ocasionada por una imprudencia de su mujer que le administró una sustancia tóxica en lugar de un medicamento.

ORANGUTANES

El vapor alemán «Preusen» ha hecho escala en Amberes. Venía de Singapur y llevaba á bordo dos enormes orangutanes cazados este otoño en un bosque de la isla de Borneo.

Los animalitos son unos grandísimos animales que tienen una estatura decente, un metro 70 centímetros. La enorme cabeza, llena de protuberancias, ofrece un aspecto nada simpático.

Son los cuadrumanos de la especie llamada *pongo*. Como todos los antepoideos, viven en la copa de los árboles, donde construyen una especie de tugurio. Los indígenas, que conocían las costumbres de los orangutanes, cortaron los árboles vecinos para aislar á los pongos y cazarlos con toda seguridad.

El hambre les obligó á bajarse de los árboles y entonces cayeron en las trampas que había en el suelo preparadas.

Así y todo, no fué cosa fácil apoderarse de los monazos, pues uno de ellos, atado con cuerdas que le rodeaban todo el cuerpo, llegó á romperlas y extranguló á dos indígenas.

Una vez á bordo del *Preusen* cayó enfermo uno de los monos, que por cierto se llama Mauricio, y costó mucho el sujetarle y hacerle tragar medicinas, pues escupía y mordía á todos.

Los monazos van destinados al Sr. Pinker, director del *Zoologischen Gartens*, de Leipzig, el cual ha autorizado al director de un museo de Bruselas para exhibir durante unos días los orangutanes. Y dicen de la capital de Bélgica que riñen las gentes á la puerta por ansiedad de ver los angelicales monazos.

La Compañía de Maderas, Madrid (Argumosa 14, teléfono 689) Bilbao Santander, Gijón.

Tirso: Fabricación de dentaduras. Mayor 59

LA BOLSA

PARIS 9.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español: 63,20.

LONDRES 9.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 63,60.

TEATROS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—42 de abono.—Turno par.—A las ocho y media.—Blancos y negros.—La criatura.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Hacerse el muerto.—Los pajarillos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los Mostenses.

REAL.—A las ocho y media.—El brazo derecho.—El son que tocan.—La casa de baños.—Segundo acto.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—La Paloma azul.

MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Beneficio de los acomodadores.—Una casa de fieras.—La ducha.—Segundo acto de la misma.—Almas en pena.

ROMEA.—A las ocho y media.—Fantasía morisca.—Crispulín.—¡Alto! ¿Quién vive?—Los domingueros.

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS Y CHISTES.

—

Vivía, frente al portal en que trabajaba un pobre zapatero remendón, cierto caballero con familia, compuesta de su mujer, jamona todavía fresco-y varias hijas, ya mujeres y guapas, que tanto en el menaje de la casa, como en el vestir y trato que se hacían dar por los criados, ostentaban un lujo oriental, sin que supiera el zapatero que contase dicho señor para sostener tanto boato, con otros bienes ni rentas más que el sueldo que percibía como empleado, consistente en doce mil reales al año; y comprendiendo allá para sus adentros que no se avenía bien lo uno con lo otro y que allí debía haber algún intringulis, decía en voz alta siempre que veía salir al caballero ó á su mujer ó hijas, quedándose mirando con cierta marcada sorna:

—Yo no lo entiendo.

Al pronto no echaron cuenta en aquella manifestación del vecino; más, á fuerza de tanto repetirla, lo tomaron como una insultante insolencia del remendón, que era preciso reprimir por medio de la autoridad; y confiado el señor en la preponderancia que creía darle su ventajosa posición, le citó á juicio ante el corregidor.

Comparecidos ambos á la judicial presencia, el caballero expuso su queja, y preguntado el maestro si era cierto lo que su acusador decía, contestó afirmativamente, agregando:

—Y explicaré á V. S. en lo que me fundo que *no lo entiendo*. Público y notorio es el lujo y ostentación con que vive el señor y su familia, para lo cual se necesita tener grandes ren-

nacional, y se perdieron en las calles vecinas. Un destacamento de gendarmería los persiguió y alcanzó á algunos, que pagaron su tentativa con la vida.

La comitiva, detenida un momento, volvió á emprender su marcha, en medio del silencio y de la inmovilidad del pueblo, hasta la embocadura de la calle Real, junto á la plaza de la Revolución. Allí un rayo de sol de invierno, penetrando por entre la niebla, dejaba ver la plaza cubierta con cien mil cabezas, los regimientos de la guarnición de París formando el cuadro en torno del cadalso, los ejecutores esperando la víctima, y el instrumento del suplicio mostrando por encima del gentío sus maderas y sus vigas pintadas de color de sangre.

Aquel suplicio era la guillotina. Esta máquina, inventada en Italia é importada en Francia por la humanidad de un médico célebre de la Asamblea constituyente, llamado Guillotin, había sido sustituída á los suplicios atroces é infamantes que la revolución quiso abolir. Tenía además, según creían los legisladores de la Asamblea constituyente, la ventaja de no hacer derramar la sangre del hombre por la mano y bajo el golpe, con frecuencia poco seguro, de otro hombre, sino hacer ejecutar la muerte por un instrumento sin alma, insensible como la madera é infalible como el hierro. A la señal del ejecutor, el hacha caía por sí sola, y esta hacha, cuyo peso estaba centuplicado por dos pesas reunidas bajo el patíbulo, se deslizaba entre dos muescas con un movimiento á la vez horizontal y perpendicular como el de la sierra, y separaba la cabeza del cuerpo por el peso de su caída y con la rápidez del relámpago. Esta máquina era la supresión del dolor y del tiempo en la sensación de la muerte. Habíase levantado la guillotina aquel día en medio de la plaza de la Revolución, delante de la gran calle de árboles del jardín de las Tullerías, enfrente y como por burla del palacio de los reyes, casi en el mismo sitio en donde la fuente de surtidores, la más próxima al Sena, parece lavar en el día eternamente el pavimento.

Desde el amanecer, las cercanías del cadalso, el puente de Luis XVI, los terraplenes de las Tullerías, los pretiles del río, los tejados de las casas de la calle Real, y hasta las ramas sin hojas de los árboles de los Campos Elíseos, estaban cubiertos de un innumerable gentío que esperaba el acontecimiento en la agitación, en el tumulto y en el ruído de una colmena de hombres, como si aquella multitud no hubiese podido creer en el suplicio de un rey antes de haberlo visto con sus propios ojos. Las inmediaciones del cadalso habían sido invadidas, gracias al favor de la municipalidad y á la connivencia de los comandantes de las tropas, por los hombres sanguinarios de los Franciscanos, de los Jacobinos y de los días de Septiembre, incapaces de duda ni de piedad. Colocándose ellos mismos en torno del cadalso, como los testigos de la República, querían que el suplicio fuese consumado y aplaudido.

Al aproximarse el coche del rey, una solemne inmovilidad sorprendió de repente á aquella multitud y á aquellos mismos hombres. El coche se detuvo á algunos pasos del cadalso. El tránsito había durado dos horas.

XIII

Advirtiendo el rey que el coche había dejado de andar, levantó la vista, que tenía fija en el libro, y como un hombre que interrumpe su lectura por un momento, se inclinó hacia el oido de su confesor y le dijo en voz baja y con tono de interrogación: «¿Hemos llegado?» El sacerdote sólo le respondió con un signo silencioso. Uno de los tres herma-

cular á aquellos carceleros que, como Turgy, se habían compadecido de su cautiverio y dulificado sus rigores. Después, llevándole al hueco de una ventana, le entregó furtivamente un sello que separó de su reloj, un paquetito que sacó de su pecho, y un anillo de desposorio que se quitó del dedo. «Entregaréis después de mi muerte—le dijo—este sello á mi hijo y este anillo á la reina. Decidle que le dejo con sentimiento, y para que no sea profanado con mi cuerpo... Este paquete contiene cabellos de toda mi familia; se lo entregaréis también. Decid á la reina, á mis queridos hijos y hermana que les había prometido verlos hoy, pero que he querido evitarles el dolor de una separación tan cruel renovada dos veces. ¡Cuánto me cuesta marchar sin recibir sus últimos besos!...» Los sollozos le impidieron hablar. «Os encargo—añadió con una ternura que cortaba las palabras—que les digáis adios de mi parte.» Clery se retiró bañado en llanto.

Un momento después, el rey salió de su gabinete y pidió unas tijeras para que su criado le cortase el pelo, única herencia que pudo dejar á su familia, y hasta esta gracia se le negó. Clery solicitó de los municipales el favor de acompañar á su amo para desnudarle en el patíbulo, á fin de que la mano de un piadoso sirviente reemplazase en aquel último oficio la injuriosa mano del verdugo. «El verdugo basta para él» —respondió uno de los comisarios. El rey se retiró de nuevo.

Al entrar en la torrecilla su confesor, le halló calentándose junto á la estufa y pensando, al parecer, con una triste alegría en el próximo término de sus tribulaciones. «¡Dios mío!—exclamó el rey.—¡Qué dichoso soy de haber conservado mi fe sobre el trono! ¿Dónde estaría yo hoy sin esta esperanza? Sí, existe en el cielo un Juez incorruptible que sabrá dispensarme la justicia que los hombres me niegan en la tierra.»

XI

Empezaba á amanecer, y la luz del día penetraba en la torre á través de las barras de hierro. Se oía distintamente el ruído de los tambores que llamaban á los cuarteles á los ciudadanos armados, los pasos de los caballos de la gendarmería, el estruendo de las ruedas de los cañones y de las cajas de municiones que se colocaban y variaban de sitio en los patios del Temple. El rey oía todo aquello con indiferencia, y explicaba las diferentes clases de ruído á su confesor. «Eso es probablemente la guardia nacional que principia á reunirse»—dijo cuando oyó el primer toque de llamada. Algunos momentos después se oyeron las pisadas de muchos caballos en el empedrado al pie de la torre, y las voces de los oficiales que formaban sus tropas en batalla. «Ya se acercan»—dijo interrumpiendo y volviendo á seguir la conversación. Estaba sin impaciencia y sin temor, como un hombre que llega primero á una cita donde le hacen aguardar. Esperó mucho tiempo. Por espacio de dos horas; venían con varios pretextos á llamar á la puerta de su gabinete, y cada vez creía el confesor que era la última. El rey se levantaba sin turbación, iba á abrir, contestaba, y volvía á sentarse. A las nueve se oyen en la escalera pasos tumultuosos, y las puertas se abren con estrépito. Santerre se presenta acompañado de doce municipales y á la cabeza de diez gendarmes, que colocó en el cuarto, formando dos filas. El rey, al oir aquel bullicio, entreabre la puerta de su gabinete. «¿Venís á buscarme?—dijo á Santerre con voz firme y conservando una actitud imperiosa.—Aguardadme un instante ahí.» Muestra con el dedo la entrada de su cuarto, cierra la puerta,

SGCB2021

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo de ... y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del ... como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la ... de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 peseta la caja en toda Es... Único punto de venta en Madrid: farmacia de *Borrell hermanos*, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas
Base purgante NaO, SO 1Q2 HO grados 227
Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

Á TODOS INTERESA SABER

1.° Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
2.° Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
3.° Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.° Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarri-87, Atocha, 87—Madrid.

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet,» aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Bianca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro*.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas,» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaleza 110, farmacia moderna. Van por correo. *Instituto Audet*. Alcalá, 72, Madrid.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

LA MARINA

¡Casi de balde! por dos meses. 6 retratos en tarjeta americana 4 pesetas. Preciados, 42, esquina á la Plaza del Callao.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Unico depósito en Madrid: M. Macian, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y afamadas *Píldoras Antisépticas del Dr. Audet*, aprobadas por la «Academia internacional de Ciencias médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno», han alcanzado el «Premio de S. M. Humberto I», y han obtenido en Exposiciones internacionales

Medalla de oro,
Diplomas ó insignias de honor.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—*Diez pesetas* en las boticas.

AVISO IMPORTANTE

Á LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA

CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

Gran centro de alquiler y venta

Sillerías, gabinetes, comedores, despachos y sillas de cuero de todas clases. *Concepción Jerónima, 7.*

LUNA, 11 **LA CONFIANZA** LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

PAVIMENTOS

ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑÍA

á 17 y 1[2 pesetas barrica. PORTLAND á 17 y 1[2 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Florones, Baños.

Barcelona, San Pedro, 8.

CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Iho con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspasa el local.
Se vende el mobiliario.

Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros-tos-ronqueras-bronquitis-tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Flúido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *impotencia, derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan *aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruido por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. *Estómago:* «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eruptos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. *Dentición:* «Denticina Saint Marie», 3 ptas. *Sífilis:* «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. *Reumatismo:* «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Reyzer» para el crónico, 4 ptas. *Herpes:* «Antiherpético Glower», 4 ptas.—Depositario, M. García, Capellanes, 1 duplicado. Madrid. Al detal, boticas y Hortaleza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

Consultorio Médico-Quirúrgico

DEL

DOCTOR VEGA

27—CORREDERA ALTA—27

HORAS DE CONSULTA

De 7 á 9 de la mañana.
Gratis de 7 á 9 de la noche.
Excepto los sábados y domingos.
Especial de sífilis y venéreo los sábados de 7 á 9 de la noche y los domingos de 1 á 3 de la tarde.

7 PESETAS ARRO... vino superior.
5 PESETAS ARRO... vinagre de vino ... rea de yema.
7 Y 8 PESETAS ... na de bot... vino rancio superior ... pio para enfermos.
SERVICIO Á DOMI...
San Martín, 3.—B...

FIJA (SE B...
El que desee ... una industria de ... aceptación por sus ... ciones especiales y ... resultado, sin apenas ... desembolso, diríjase ... sello, para más deta... Saiz é hijos, Irún (pro... de Guipúzcoa).

COBRO DE CUENT... créditos. — El ... agente de negocios ... drid, D. Mauricio Sa... tín, sigue encargándo... dicha gestión sin q... clientes hagan de... sos.—Glorieta de Bi...

RETRATOS DEL ... tor Ezquerdo al ... litográfico, de 70 por ... tímetros, mayor que ... ño natural. Para los ... criptores de EL IDE... 50 céntimos. Se ven... esta Administración ... casa de Iravedra, ... calle del Arenal.

PUBLICIDAD UNIVE...
(CENTRO)
AGENCIA DE ANUNC...
DE RICARDO STOR...
Esta casa, que no ... ne absolutamente ... que ver con ning... otra de su clase, ... *antigua* y de antece... bien conocidos, sigu... mitiendo los anunc... sueltos y reclamos ... los periódicos de Ma... provincias y extranje... Se remiten tarifa... precio á quien las p... las *Oficinas*, en Mad... CALLE DE S. MIGUEL, 2... PRINCIPAL, I QUIER... Teléfono número ...

TERCIANAS
cuartanas ó cotidi... curan rápidamente ... acreditadas píldor... RIAZA. Caja 80 p... 5 pesetas; media c... 3 pesetas. Farmacia ... rez Negro.—Rada, ... drid.

y vuelve á ponerse de rodillas á los pies del confesor. «Todo está consumado, padre mío—le dice.—Dadme la última bendición, y rogad á Dios que me sostenga hasta el fin.» Se levanta, abre la puerta, marcha con frente serena y la majestad de la muerte en el aspecto y las facciones, y se coloca entre la doble fila de gendarmes. Tenía en la mano un papel doblado, que era su testamento, y dirigiéndose á un municipal que estaba enfrente de él, le dice: «Os ruego que entreguéis este papel á la reina.» Un movimiento de admiración que notó en aquellos rostros republicanos le hizo comprender que se había equivocado en la palabra, y la enmendó diciendo: «Mi esposa.» El municipal retrocede y contesta bruscamente: «Eso no me corresponde á mí, pues estoy aquí para conduciros al cadalso.» Este municipal era Jacobo Roux, sacerdote que había abandonado su ministerio y toda especie de caridad al dejar el traje. «Es verdad»—dijo el rey por lo bajo, profundamente contristado. Luego, mirando los rostros y volviéndose hacia aquel cuya expresión más dulce le indicaba un corazón menos implacable, se acercó á un municipal llamado Gobeau. «Os ruego—le dijo—entreguéis este papel á mi esposa. Podéis leerle; hay en él disposiciones que la municipalidad debe conocer.» El municipal, con asentimiento de sus colegas, recibió el testamento.

Temiendo Cléry, como el ayuda de cámara de Carlos I, que el frío hiciera parecer que su amo temblaba ante el cadalso, le presentó su capa, y el rey dijo: «No, no la necesito; dadme sólo mi sombrero.» Al recibirle, cogió la mano de su fiel servidor y la apretó con fuerza, en señal de inteligencia y despedida; luego, volviéndose hacia Santerre, mirándole cara á cara con gesto de resolución y un tono de mando, dijo: «¡Marchemos!»

Parecía que Santerre y su tropa le seguían más bien que le custodiaban. El príncipe bajó con paso firme la escalera de la torre, hallando en el vestíbulo al portero, llamado Mathey, que le había faltado al respeto la víspera, y á quien había reprendido con irritación su insolencia, se adelantó hacia él, y le dijo con un gesto cordial: «Mathey, he sido ayer un poco vivo con vos; perdonadme en un momento como este.» Mathey, en vez de responderle, aparentó volver la cabeza y retirarse, como si el contacto del moribundo hubiera sido contagioso.

Atravesando á pie el primer patio, el rey se volvió dos veces hacia la torre y levantó la vista en dirección de las ventanas de la reina. En esta mirada iba toda su alma á llevar un mudo adiós á todo lo que dejaba de sí mismo en la prisión.

Un coche le esperaba á la entrada del segundo patio, y dos gendarmes en la portezuela. Uno subió primero y se sentó al vidrio; el rey entró después, é hizo colocar á su confesor á su izquierda; el segundo gendarme entró el último, y cerró. El coche partió.

Precedían á los caballos sesenta tambores batiendo marcha. Un ejército ambulante, compuesto de guardias nacionales, de federados, de tropas de línea, de caballería, de gendarmes y de artillería, marchaba delante, detrás y á los lados del coche. Todos los habitantes de París estaban cerrados en sus casas, habiendo prohibido una orden de la municipalidad, á los ciudadanos que no formasen parte de la milicia armada, atravesar las calles que desembocan en los boulevares y asomarse á las ventanas desde donde pudiese verse el acompañamiento; hasta se habían hecho evacuar los mercados. Un cielo oscuro nebuloso y helado, sólo dejaba ver á muy poca distancia los bosques de picas y de bayonetas colocadas como barreras inmóviles desde la plaza de la

Bastilla hasta el pie del cadalso, en la de la Revolución. De distancia en distancia, aquella doble muralla de acero estaba reforzada por destacamentos de infantería mandados venir del campamento inmediato á París, con la mochila á la espalda y las armas cargadas como en un día de acción. Los cañones preparados, cargados á metralla y con las mechas encendidas, confilaban las principales embocaduras de las calles en toda la línea que debía atravesar la fúnebre comitiva. El silencio en la ciudad era tan profundo como el terror; nadie comunicaba sus pensamientos á su vecino; hasta las fisonomías permanecían impasibles bajo las miradas del delator. Notábase algo de maquinal en los rostros, en los gestos y en la vista de aquella multitud. Pudiera decirse que París había abdicado su alma para temblar y obedecer. Apenas se veía al rey en el fondo del coche, ocultándole las bayonetas y los sables desnudos de la escolta. Llevaba en una casaca oscura, unos calzones de seda negra, chaleco y medias blancas; sus cabellos estaban recogidos bajo el sombrero. El ruído de los tambores, de los cañones, de los caballos, y la presencia de los gendarmes, le impedían hablar con su confesor. Dijo sólo al abate Edgeworth le prestase el breviario, y buscó con el dedo y la vista los salmos cuyos gemidos y esperanzas eran adecuados á su situación. Aquellos cánticos sagrados, tartamudeados por sus labios y que resonaban en su alma, le evitaban el ruído y la vista del pueblo durante aquel tránsito de la prisión á la muerte. El clérigo oraba á su lado. Los gendarmes, colocados enfrente, manifestaban en su rostro el sello del asombro y de la admiración que les inspiraba el piadoso recogimiento del rey. Algunos gritos de gracia salieron al partir el coche de entre la multitud, acumulada á la entrada de la calle del Temple, aquellos gritos murieron sin eco, en el tumulto y en la compresión general de los sentimientos públicos; pero no se oyó ninguna injuria ni imprecación. Si se hubiese preguntado uno por uno á los doscientos mil ciudadanos, autores ó espectadores de aquellos funerales de un vivo, «¿Es necesario que este hombre, solo contra todos, muera?» pueda que ni uno solo hubiese contestado *sí*. Pero las cosas estaban combinadas de tal modo por la desgracia y la severidad de la época, que todos cumplían sin dudar lo que ninguno aisladamente hubiera querido cumplir. Esta multitud, por la presión mutua que ejercía sobre sí misma, se impedían ceder á su enternecimiento y su horror, semejante á la bóveda, cuyas piedras aisladas tienden cada una á flaquear y caer, pero donde todas permanecen suspensas por la resistencia que la presión opone á su caída.

XII

En la confluencia de las numerosas calles que salen al Boulevard, entre las puertas de San Dionisio y San Martín, sitio donde se ensanchan el tránsito y una pendiente rápida hace acortar el paso de los caballos, una repentina ondulación detuvo por un momento la marcha. Siete ú ocho jóvenes, desembocando en masa de la calle Beauregard, rompiendo por medio de la multitud, se precipitaron hacia el coche, sable en mano, gritando: «¡A nosotros los que quieran salvar al rey!» Entre ellos estaban el barón de Batz, aventurero de conspiraciones, su secretario Devaux. Tres mil jóvenes, afiliados secretamente y armados para este golpe de mano, debían de responder á aquella señal, é intentar después un levantamiento en París apoyados por Dumouriez. Ocultos aquellos intrépidos conspiradores, viendo que nadie les seguía, se abrieron paso favorecidos por la sorpresa y la confusión á través de las filas de la guardia

tas; también es público ... torio que no cuenta, qu... mos, con más bienes ni ... tos que el sueldo que d... como empleado de ... reales al año, que el ... gasta sin duda por lo ... cada mes, y lo natural ... al verle y á su familia, ... admirado, como lo hará ... quiera que sepa esto ... que *no lo entiendo.*

—¿Qué replica usted ... —preguntó el corregi... querellante.

—Diré á V. S., contest... parece que cada cual ... casa es árbitro de ga... que crea conveniente, ... tengo más bienes, ni ... ostensibles que mi sueldo ... to con ciertos medios... las circunstancias y la po... que cada uno ocupa hac... y en fin, como más ... loco en su casa que el ... en la ajena, y no estoy ... caso de dar cuenta á na... las interioridades de fam...

Lo que oído por el co... dor, dijo:

—Pues, señor, después ... que usted ha hablado, ... ha podido comprender ... ha querido decir; de modo ... no explicándose más cla... encuentro méritos para ... car de injuriosa la admi... de su vecino.

Terminado así el jui... marcharon ambos int... dos; y desde entonces ... bón del zapatero, en ... mendarse, cuando veía ... algún empleado ó ... decía con picaresca so...

—Yo no lo entiendo, ... rregidor tampoco...

—

Esta noche vendré ... porque el burro se pe... si sientes pasos de bu... te asomas, que seré yo...